



PROTOCOLO DE ACCIÓN ANTE SITUACIONES DE EMERGENCIA

¿Qué hacer en una catástrofe para cuidar la salud mental de los niño/as más pequeños?



¿QUÉ ES EL PROTOCOLO DE EMERGENCIA?

El Protocolo de Emergencia es un procedimiento que busca disminuir el impacto que tienen diversas situaciones de crisis en el diario vivir de los niños y niñas. Esto se logra mediante la contención y educación.

¿QUÉ TIPO DE CRISIS ENFRENTA?

Las crisis a las que apunta esta intervención son aquellas de origen circunstancial, que se caracterizan por ser inesperadas, accidentales y que dependen, sobre todo, de factores ambientales, como aluviones, terremotos, etc.

¿CÓMO IDENTIFICAR UN MOMENTO DE CRISIS EN NUESTROS NIÑOS Y NIÑAS?

Tras vivir una situación de crisis, ellos enfrentarán algunos de estos síntomas:

- Irritabilidad o agresividad y retraimiento
- Pasividad y miedos
- Recuerdos frecuentes de la emergencia
- Llanto sin motivo aparente
- Sentimientos de culpa
- Problemas de concentración
- Dolores de estómago u otras dolencias
- Apego excesivo a los adultos
- Pesadillas o dificultad para dormir
- Sobresaltos
- Conductas regresivas (chuparse el dedo, orinarse, hablar como bebé, etc.)

¿QUÉ HACER?

Quien tenga el rol de apoyar y contener a nuestros niños y niñas debe tener como característica el ser una figura EDUCADORA, con las siguientes capacidades:

- Sentido de escucha-responsable: Hágale sentir que usted le entiende y comprende por lo que está pasando.
- Transmitir la necesidad de aceptar lo ocurrido, pues ya no se puede modificar.
- Proveer información y orientación pertinente a las necesidades.
- Crear una atmósfera cálida y humana alrededor de la persona.
- Ser cortés, honesto y transparente; ganarse la confianza y cooperación del afectado.
- Ser realista y objetivo.
- Favorecer la confianza y seguridad.
- Si el comportamiento observado es grave o se prolonga más de seis semanas se debe buscar apoyo profesional.